

CARMEN CARRASCO RAMOS

Poemas del Recuerdo



GRANADA CLUB SELECCIÓN

1ª Edición: año 2017

Copyright: Carmen Carrasco Ramos

Copyright de esta edición: Granada Club Selección S.L.

I.S.B.N.: 978-84-16656-35-6

Depósito legal: GR 441-2017

Edita: Granada Club Selección S.L.

Portada e ilustraciones del interior: Carmina Andrés

www.carminandres.com

Empresa Distribuidora: Granada Club Selección, S.L.

Avda. de Andalucía 16.

18611 MOLVÍZAR (Granada)

Teléfono Redacción: 958 62 72 16

E-mail: promociones@granadaclubseleccion.com



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa y por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

DEDICATORIA

Dedicado a todo aquel que ame lo bello: El perfume de una flor. El mar en calma. Una noche de luna llena. Un paisaje bucólico. La sonrisa de un niño. La bondad de un anciano. La caricia de un animal. El beso de un ser querido. La existencia de un Dios.

Poemas del Recuerdo, último libro de Carmen Carrasco

Me solicita Carmen Carrasco (mi amiga Carmen) que le escriba unas líneas sobre su último libro, *Poemas del recuerdo* (que a mi entender no es su último libro porque creo que aún le quedan muchísimos libros por publicar, tanto de poesía como de prosa). Para inspirarme en estas líneas, ya que nunca me atrevería a hacer crítica de un libro de poesía, para lo que hay que tener bastantes conocimientos poéticos y yo no los tengo, se me ha venido a la cabeza un gran personaje del mundo de la política, el Presidente Adolfo Suárez, pero entiendo que no me puede echar una mano al haber fallecido. En caso contrario, a ella sí se la echó y la salvó de morir “aplastada”: *Todo sucedió en Sevilla, al terminar un acto, cuando Adolfo Suárez era un hombre joven y elegante y la joven Carmen se acercó para pedirle un autógrafo y en ese momento se le echó todo el mundo encima tratando de arrebatárselo, momento en que ella exclamó: “¡Presidente, ayúdame!”*, y el Presidente alargó la mano y la salvó de morir aplastada por una multitud enfervorizada.

Bromas aparte, nuestro proyecto nacional de cultura, que se sujeta en diferentes pilares, desde sus inicios a finales del año 1999 son miles las personas que han participado en el Rincón Poético e infinidad de lecturas poéticas y recitales los que hemos organizado, así pues, de una forma o de otra, algo va uno aprendiendo y sobre todo si eres prudente y escuchas a los más puestos en este campo. Carmen, que llegó a Granada Costa en el año dos mil trece, en poco tiempo ha alcanzado la dirección más alta de nuestro proyecto en poesía, como Delegada Nacional de Poesía. Esto, indudablemente, es porque es reconocida en nuestro proyecto como una gran poeta, hasta tal punto que el Presidente de Honor, Rogelio Garrido Montañana, se refiere a ella diciendo que sus artículos son maravillosos “poemas en prosa”.

En las primeras 24 horas de poesía dedicadas a Gustavo Adolfo Bécquer, nos cautivó con su emotiva representación recitando poemas de dicho autor. En las segundas 24 horas ininterrumpidas de poesía, dedicadas a Santa Teresa de Jesús, su interpretación la hizo ataviada con un hábito de monja carmelita, aunque eso no era sino un mero maquillaje a lo que de verdad deslumbraba en el escenario, que no era otra cosa que su entrega y dedicación, ya que parecía la auténtica Santa Teresa recitándole sus poesías a Dios. En ambas representaciones obtuvo un primer premio de interpretación y os puedo asegurar que estos premios fueron bien merecidos.

En junio de 2016, invitada por Granada Costa, impartió una conferencia, “Orígenes de la poesía”, en el Casino Antiguo de Castellón, y durante los 35 minutos que duró, no se escuchó ni la respiración de los asistentes. También estoy seguro de que en las Terceras 24 Horas de Poesía Granada Costa, en la conferencia recital que va a impartir con fondos musicales y acompañada por la cantante Inmaculada Rejón y el escritor Julián Díaz Robledo, será de nuevo un gran éxito a añadir entre sus muchos otros anteriores.

Centrándonos en el libro *Poemas del recuerdo*, quiero destacar especialmente la gran labor de Carmina Andrés, autora de las ilustraciones del interior y de la portada, donde nos refleja a la dulce Carmen de joven y a la Carmen en estos momentos.

Carmen, que ha recuperado para este poemario ciertos poemas para el recuerdo, me llega a la cabeza cuando estamos ante una gran exposición de pintura en la que cada asistente describe la obra de una forma totalmente diferente y es que, la verdad, nadie puede meterse en la mente del artista cuando está creando su obra. Lo mismo nos ocurre a nosotros en la recopilación de estos bellos poemas. Título “Abre tu ventana”: “*Abre la ventana, si es de noche,/ que la luna alumbrará tu rostro/ resaltando el brillo de tus ojos/ que ahora lloran, sin hallar consuelo,/ por un perdido amor que se alejó.*” Título: “Sucedió”:

“Y encontré más puro y esplendente el nuevo día./ Y mil palomas blancas volaban a mi alrededor.” Título: “Todo me habla de ti”: “Es primavera y todo me habla de ti.” Título: “Poema azul”: “*Qué azul era el inmenso cielo,/ sin nubes que empañaran su esplendor,/ el día en que te vi.*” Título: “Una rosa eterna”: “*Prometiste que al volver me traerías/ una rosa eterna en prueba de tu amor.*” Título: “Cuéntame un cuento”: “*Si ya no escucho el trino de los pájaros/ ni respondo a ellos con mi voz, /cuéntame un cuento.*” Título: “Mándame”: “*Mándame un mensaje con el viento. Un pensamiento de amor con una flor...*”

Estas son pinceladas de este poemario, con el título *Poemas del recuerdo*, en el cual se refleja esa pintura abstracta de ese gran pintor y que todo el mundo puede interpretar de una forma diferente. Mi pregunta es, ¿cómo lo interpretó la autora cuando estaba escribiendo estos versos? Para terminar con mis cariñosas palabras hacia nuestra querida amiga, Delegada Nacional de Poesía Carmen Carrasco, quiero destacar el merecidísimo último premio que ha tenido por un jurado muy cualificado, *Premio a la Crítica Granada Costa*, por su obra, *el Diario de Yasmín*, obra que alcanza un nivel altísimo tanto por su forma de ser relatado como por su gran amor hacia los animales y cuya segunda edición lo será en lengua bilingüe, español-inglés.

Querida Carmen, ha sido un honor y un placer para mí como Director del Proyecto Nacional de Cultura, el haber sido invitado por ti a poder escribir estas líneas, en las que reafirmo, tu habilidad como poeta, como colaboradora, y también tu afabilidad como amiga.

José Segura Haro
Presidente del Proyecto de Cultura Granada Costa



POEMAS DEL RECUERDO

Carmen Carrasco Ramos

POEMAS DEL RECUERDO

El libro que tienes en tus manos está compuesto por una selección de poemas escritos a través de unos años y elegidos con cariño para ti. Pertenecen a diversos poemarios, unos como autora y otros son pinceladas mías de colaboraciones que me han ido solicitando en diversas asociaciones literarias, aparte, naturalmente, algunos otros contenidos en libros editados por Granada Costa.

He seleccionado poemas diversos y de temas diferentes, ya que no es un poemario monográfico. Hay poemas optimistas, dedicados al amor, al desamor, a las plantas, a los animales. También los hay melancólicos. Y concluyo el poemario con algo que tanto necesitamos, un poema dedicado a la paz: *Oración para la Paz*.

Doy comienzo al mismo con unos versos optimistas, líricos, en los que se ve la vida de color de rosa como el poema que abre este apartado, *Rosa, rosae*, que es una sinfonía en rosa. *Tarde de abril, Noche de luna y jazmines...* Acompañan a los títulos de cada apartado unos haikus alusivos a los poemas contenidos en los diversos capítulos de que consta el poemario

La siguiente selección de poemas está dedicada al amor, Eros, niño travieso que no se cansa de disparar sus flechas a los humanos. Y es que la vida sin amor, en general, sería bastante monótona y sin la chispa que Cupido pone cuando al azar, ya que lo pintan con los ojos vendados, “atina” en los desprevenidos corazones que elige. *Sucedió... que yo me enamoré, Todo me habla de ti...*

Pero... desafortunadamente, también hay desamor. Así que, ¿por qué no dedicarle unos versos puesto que todos, en algún momento de nuestra vida, hemos sufrido algún desengaño

amoroso? Y allá van: *La última hoja, Adiós cantos, rosas, poemas...* como tristes lamentos, ¡ay!, por un perdido amor.

Olvidemos el desamor y pasemos a un bello mundo poblado de flores y exuberante vegetación. ¿Quién no siente serenidad, lejos del prosaico mundo en que vivimos, al contemplar un bello paisaje o aspirando el perfume de una flor? *Flor de bello nombre, flor corona...*

No podían faltar unos versos dedicados a esos seres entrañables, compañeros y amigos del hombre que tanto amor nos dan a cambio de casi nada, si acaso una caricia de vez en cuando. Mis queridos animales. De ellos decía San Juan Pablo II:

Los animales poseen un alma y los seres humanos debemos amar y sentirnos solidarios con nuestros hermanos menores. Ellos están tan cerca de Dios como lo están los humanos.

Vayan, pues, unos poemas dedicados a ellos, al *Pajarillo feliz*, a la sufrida *Madreperla...*

Y quizá, en un atardecer, cuando nos envuelve la penumbra del salón, ¿no sentís que a vuestra mente acuden pretéritos recuerdos y el alma se llena de melancolía? Sí. De entre las sombras acuden los fantasmas del pasado y entonces te da por escribir melancólicos poemas lanzando suspiros al éter... Y surgen los sentidos versos que, durante un tiempo agazapados, salen en libertad como el genio de la botella. Es tiempo de melancolía. *Niebla en los recuerdos... Crepuscular...*

Y, parafraseando a Lope de Vega, fin con este verso le voy dando a este poemario dedicado a vosotros como recuerdo de un tiempo de poesía y rosas. No están todos. Son tan sólo una muestra de mis sentimientos, quizá en unos momentos de inspiración cuando, caprichosamente, se dignaba visitarme la musa de la Poesía, Calíope. Me ha parecido oportuno, como broche a mis

versos, concluir el libro con un poema dedicado a la paz, *Oración por la Paz*, con un grito que sale del fondo de mi alma:

*¡Que se acaben las guerras!
¡Y que estalle la Paz!*

Con el agradecimiento a Granada Costa y a su presidente, D. José Segura Haro, a mi gran colaboradora, Carmina Andrés, autora de las ilustraciones del interior y de la inspirada portada: Carmen en plena juventud y Carmen en su etapa, llamémosle... otoñal. Asimismo, a Jesús Andrés Carrasco y a M.A. autor de la fotografía de la portada.

*Con cariño, vuestra amiga Carmen Carrasco
Valencia, primavera 2017.*

POESÍA ALREDEDOR

*Todo puede convertirse en poesía
si sabes encontrarla
en los pequeños seres de la Naturaleza.*

Encuentra poesía en todo lo que ves alrededor.

En la hojita nueva nacida en la rama
que en tímidos verdes va vistiendo el árbol.

En el pajarillo que con su aleteo
logró con su empeño salir de la jaula.

En la ola pequeña que a fuerza de embates,
como recompensa, alcanzó la playa.

En la tenue nube que adorna los cielos,
encaje incrustado de algodón y nácar.

En la humilde llama de la vela blanca
que parpadeante alumbra el altar.

En suave colina de sima redonda
que mirando al cielo se siente montaña.

En el arroyuelo que alegre y risueño
corre esperanzado en busca del mar.

En el lucerito lejano y pequeño
que soñando al alba quisiera ser sol.

Y en las florecillas que nacen silvestres
y alegran los campos de vivo color.

Podemos encontrar mil poesías
si olvidando la prosa y la rutina
miramos lo creado con ojos de ilusión.

Ojalá que en este libro también encuentres poesía.



Rosa, rosae ✨
Ilusionada,
escribí estos poemas.
Son para ti.

ROSA ROSAE

*A través de unos versos
la vida puede verse de color de rosa.*

Amanece. Y una aurora rosada
alumbra un nuevo día.
Las flores que han nacido en la mañana
se han vestido de color rosa encendido.
Un pajarillo canta alegremente
posado en la rama de un cerezo rosa.
El sol va pintando las nubes con pinceles
mojados en el rocío rosa de la aurora.
Suena dulce una música a lo lejos
escrita con notas de tinta rosada.
Es un himno rosado al amor.
El crepúsculo, con su luz de misterio,
también va pintando la tarde de rosa.
Y a la luna, diosa de casta blancura,
esta noche, al ver a su nuevo galán,
se le ha teñido de rosa su pálida cara.
Mi poema también tiene reflejos rosados
pues contigo mi vida está envuelta
en una nebulosa de rosas colores.
Y al sentirme tan feliz a tu lado
podría declinar en todos sus casos
el rosa, rosae, rosae, rosam, rosa, rosa...
contemplando la rosa fragante
que sostengo amorosa en mi mano.

LUNA Y JAZMINES

*Noche en que los dioses
quieren mostrarse generosos.*

Noche estival. Plenilunio en el cielo.
Selene, reina del firmamento,
asoma mostrando sus mejores galas.
No hay fase menguante que afee su hermosura
ni nubes que ensombrezcan su fulgor.
Un séquito de luceros rutilantes,
miríadas de sumisas luminarias,
acompañan su paseo nocturnal.
La suave brisa, céfiro de estío,
esparce un sensual aroma de jazmines
mientras en la lejanía se oye
el grito disonante de una lechuza solitaria.
Entre la floresta, las luciérnagas
siembran la hierba de puntos luminosos,
linternas diminutas en las sombras.
Se endulza el aire con la lluvia de miel
que silenciosas derraman las palmeras,
llanto dorado por no alcanzar el cielo.
Y en la pleamar el rumor de las olas,
marina sinfonía inacabada,
se deja oír como un canto de sirenas.
Parece como si los dioses hoy quisieran
abrirnos sus más preciadas flores
y devolver la esperanza a los mortales
en esta noche estival, serena,
de luna llena y aroma de jazmines.

CABELLERA LUNAR

*Sus cósmicas guedejas
alumbran en la noche el firmamento.*

Larga cabellera peina la luna
ante su blanco tocador de nubes.
Una estrella pequeña de mil puntas
con mimo alisa sus doradas ondas
que extendidas por el firmamento
semejan serpentinadas en el cielo.
Con un haz de pequeños luceros
compone habilidosa una diadema
que resalta la belleza de su pelo.
Quiere sentirse hermosa porque al crepúsculo
un nuevo galán la espera enamorado.
La Dama de la noche, acicalada
y seguida de infinitas luminarias
que alumbran su estelar camino,
pese a sus muchos años, ilusionada
como una adolescente ante un primer romance,
sale al encuentro de su nuevo amante.

TARDE DE ABRIL

Magia en la tarde y en el corazón.

Tarde de abril.

Primavera en el ánimo y el tiempo.

Rojo el corazón.

Un ave canora entona un aria
en honor a Natura por la estación
que cada año generosa nos ofrece.

La hierba ya crecida semeja un manto inmenso
que viste a la tierra de esperanza
despojándola del pardo del invierno.

Pequeñas hojitas de un verde tierno
al árbol, antes desnudo, le han brotado.

Cascabeles que juegan con el aire.

Y como un cuadro naïf sobre la tierra,
gigantesco mural multicolor,

miríadas de flores cubren los campos.

Se oye el croar desafinado de una rana
que desde un cercano riachuelo

dedica una canción al mundo que renace.

Y un enjambre de exóticos insectos,
pululando en círculos, compone

su enervante concierto de zumbidos.

Una lluvia menuda, gotas de argenta,
interrumpe esta bucólica armonía.

Lapsus del tiempo.

Esplendente, aparece en el cielo un arco iris
que disipa esa nota disonante y gris.

Y vuelve a reinar la sinfonía
de vida renovada y de colores
en esta mágica tarde de abril.

FUE UNA IDEA

*Un pensamiento positivo,
en un momento difícil de tu vida,
puede ayudarte a seguir andando.*

Fue una idea.
Una idea repentina que, cruzando por mi mente,
brotó como un raudal de luz.
Como surge la vida en primavera.
Como el chorro cristalino de una fuente.
O el paso fugitivo de una estrella.

Fue una idea.
Semejante al vuelo efímero del ave.
Como el abrir triunfante de una flor.
Un rayo luminoso que rompiera el aire.
El comienzo de una inspirada sinfonía.
O el descubrir ilusionado del primer amor.

Fue una idea.
Que surgiendo de mi mente en blanco
y abriéndose camino entre marañas
de una memoria casi adormecida,
vino a despertarme del letargo
en que mi vida, sin esperanzas, vegetaba.

Fue una idea. Sólo eso.
Pero traje a mi noche un nuevo amanecer.
Un mañana.

DAME

*A te clamamus, gementes
et flentes, Ser indefinible.*

Dame el calor del sol en el invierno.
Aromas de jazmín en primavera.
Un radiante arco iris en el cielo.
La calma de los campos en la tarde.
Música que deleite mis sentidos.
Un libro que mis horas acompañe.
Una paz interior para mi alma.
Un amigo leal en quien confíe.
La belleza del mar cuando amanece.
Una noche cuajada de luceros.
Un sueño de esperanza en el futuro.
Y una ilusión para seguir viviendo.

ABRE TU VENTANA

*Un día gris en el alma puede iluminarse
con sólo abrir tu ventana.*

Cuando sientas vacío el corazón,
abre tu ventana a un nuevo día.

Deja que penetre la alegría
inundando tu cara con sus rayos
la cálida luz del mismo sol.

Abre la ventana sin temor.
Que las flores que adornan tu fachada
suban juguetonas hasta ti
adornando tu pelo con sus hojas,
perfumando tu cuerpo con su olor.

Abre la ventana, si es de noche,
que la luna alumbrará tu rostro
resaltando el brillo de tus ojos
que ahora lloran, sin hallar consuelo,
por un perdido ayer que se alejó.

Y si cae la lluvia suavemente,
abre la ventana al cielo gris
que con sus gotas mojará tu cara
deshaciendo tus lágrimas
y haciendo que olvides tu dolor.

Abre tu ventana cada día
a la vida, a la gente, al calor.
Deja que tu estancia se ilumine,
que tu casa se inunde de color.
¡Abre de par en par tu corazón!

VEN ALEGRÍA

*Abstractas palabras portadoras de dones,
alegrad mi poema.*

Ven, alegría.

Llena de luz las horas del crepúsculo.
Que repiquen cascabeles a mi paso.
Que las rosas florezcan al tocarlas,
y mil nocturnas serenatas suenen para mí.

Ven, ilusión.

Que mis espejismos se hagan realidades.
Que en cada aurora sonría el sol en mi ventana.
Sentirme Campanilla cada día,
y subirme a una nube de colores.

Ven, fantasía.

Convierte en bello la vulgaridad.
La rutina diaria en alegres domingos.
Los áridos caminos en senderos de flores,
y en verde primavera el paisaje invernal.

Ven, esperanza.

Ilumina con tu luz de esmeralda
los días opacos en que no espero nada.
Torna mi escéptica actitud hacia el futuro
en espíritu abierto a un claro porvenir.

Ven, perdida fe.

Cambia la indiferencia de mi alma.
Ayúdame a encontrar ese camino
para volver a la Luz de mi niñez.
Necesito de nuevo creer en algún dios.

“A” COMO DESEO”

*Versos de esperanza
que comienzan
con un “A” de deseo.*

A la luna la queja de un amante.
A la rosa su perfume y color.
Al mar alegres cantos de sirena.
Al niño el amor puro de una madre.
Al poeta la eterna inspiración.

Al jardín el rumor de unos besos.
Al anciano respeto y comprensión.
Al pescador su barca marinera.
Al paisaje belleza y armonía.
Al animal cuidado y protección.

Al árbol mil aves en sus ramas.
A la tierra lluvia y calor del sol.
Al país un himno, una bandera.
Al pájaro gozar de libertad.
A la madre reverencia y amor.

Al bosque que cesen los incendios.
Al cielo bellas nubes de color.
Al campo la espiga tempranera.
A Dios desde su altar adoración.
Y a ti, para siempre, mi amor.



De amor

*Dame una rosa
y dime que me quieres.*

Toma mis sueños.

SUCEDIÓ

*Et in eternum seguirá sucediendo
mientras exista
un nuevo Adán y una nueva Eva.*

Y encontré más puro y esplendente el nuevo día.
Y mil palomas blancas volaban a mi alrededor.
Las aguas de las fuentes corrían cantarinas.
El campo era un mosaico de teselas en flor.
El aire me besaba como un enamorado.
Había en mi ventana brisas de primavera.
Y las aves cantaban sus endechas de amor.
Las gentes sonreían felices al pasar.
Las nubes con el sol jugaban en el cielo.
Y una rosa brotaba en el viejo rosal.
Sucedió como todas las cosas: sin un porqué.
Sucedió, sencillamente, que yo me enamoré.

TODO ME HABLA DE TI

En el tiempo y en el espacio, tú.

Es primavera y todo me habla de ti.
La verde campiña, la nueva flor.
El aire transparente, el cielo azul.
La vida que renace, la alegre fuente.
Las aves en sus nidos, el trigo verde.

Es verano y todo me habla de ti.
Las olas que me arrullan, el jazmín claro.
La noche con su embrujo, la luna llena.
El sol que me acaricia, la nube blanca.
La brisa perfumada, el mar en calma.

Es otoño y todo me habla de ti.
Los árboles desnudos, las hojas secas.
El paisaje amarillo, el aire fresco.
Las aves que se alejan, la nube oscura.
El brillo de un relámpago, la triste lluvia.

Es invierno y todo me habla de ti.
El frío de la nieve, los días grises.
La leña crepitando, gélido el aire.
El parque solitario, la rosa helada.
La tormenta en la noche, el alba clara.

En el tiempo.
Contra el tiempo.
¡Qué importa el tiempo!
Si al fin, amor, ¡todo me habla de ti!

POEMA AZUL

*De niña, con mi fantasía,
un día descubrí que Dios era azul.*

Qué azul era el inmenso cielo,
sin nubes que empañaran su esplendor,
el día en que te vi.

Azul el mar profundo con su canto,
cual homérica sirena de leyenda,
mientras, tímidos, unimos nuestras manos.

Azul era la luna que en lo alto,
farol colgante en el sereno cosmos,
contemplaba celosa nuestro idilio.

Azul era la noche cuajada de luceros
en que, bañados por su mágica luz,
nos juramos los dos amor eterno.

El azul transparente de tus ojos
era más intenso mirándote en los míos
colmando mi mundo de ilusión.

Y al sellar con un beso nuestro amor,
enajenados, creímos ver a Dios
envuelto en una nube de tisú.

Y ese Dios, sólo visible por nosotros,
sonriendo benévolo a los dos,
¡era también azul!

UNA ROSA ETERNA

*En medio del desierto
puede cristalizar
una rosa de pasión.*

Prometiste que al volver me traerías
una rosa eterna en prueba de tu amor.
Eterna como la ilusión que nos unía,
como los lazos sutiles e invisibles
que envolvían el cariño de los dos.
Una rosa que nunca habría de marchitarse
ni sus pétalos deshojarse con el tiempo.
Conservando su lozanía para siempre,
persistiendo su aroma en la perpetua flor.
Una rosa hecha de viento ardiente.
De gotas suspendidas en el aire.
De arena candente, polvo de oro.
De luz infinita y cegadora.
De cristal transparente... y de pasión.
Cumpliste tu promesa.
Y al entregarme esa rosa sin espinas
sus pétalos besaste, prelude de un idilio
eterno cual la flor que en mis manos ponías.
Hoy ya no estás conmigo, tuviste que partir
porque el destino una vez más de mí te separó.
Pero dejaste en prenda aquella rosa
como promesa de que un día volverás.
Y al mirarla, sumida en los recuerdos, espero.
Yo sé que de nuevo ella nos ha de unir.
Eterna Rosa hecha de arena
que en el desierto cogiste para mí.

CUÉNTAME UN CUENTO

*A veces necesitamos,
como cuando éramos niños,
que nos consuelen contándonos un cuento.*

Si me encuentras triste y melancólica
porque he perdido la esperanza del ayer,
cuéntame un cuento.

Si ya no escucho el trino de los pájaros
ni respondo a ellos con mi voz,
cuéntame un cuento.

Si ves que no arranco ilusionada
los pétalos de una blanca margarita,
cuéntame un cuento.

Si dejé mis poemas olvidados
porque, aburrida, huyó de mí la inspiración,
cuéntame un cuento.

Si en las noches a solas no cuento las estrellas
tratando de encontrar alguna nueva,
cuéntame un cuento.

Si mis sueños ya no son tan bellos
porque también he perdido la ilusión,
cuéntame un cuento.

Si ya no juego en la orilla de la playa
con las conchas nacaradas de la mar,
cuéntame un cuento.

Si ves que al despertarme un día
en mis ojos lees que dudo de tu amor,
cuéntame un cuento.

Y si ese día te decides a dejarme
porque es cierto que tu amor se terminó,
...cuéntame, también, un cuento.

MÁNDAME

*Sobran mensajeros;
sólo tu presencia.*

Mándame un mensaje con el viento.
Un pensamiento de amor con una flor.
Un suspiro en una estrella fugaz.
Un susurro amoroso en una ola.
Tu añoranza en un rayo de luna.
Un cálido abrazo envuelto en la brisa.
Un bello soneto escrito en una nube.
Una música entonada por las aves.
Una rosa azul en las alas de un ángel.
Y un beso de pasión en un ardiente corazón.
Pero si vas a decirme que me quieres
no me hacen falta, suspiros, pensamientos,
rosas azules, añoranzas, sonetos...
Tan sólo necesito que a decirlo vengas tú.

VIEJA MELODÍA

*Un instante de amor;
una nota musical que se quebró.*

Ayer escuché una vieja melodía.
Y enterrados recuerdos del pasado
se agolparon tenaces en mi mente,
como agudas saetas del tiempo,
haciendo revivir aquel recuerdo,
un instante feliz que creía olvidado.

Sus notas escuché por vez primera,
brotando mágicas de un invisible violín
en la penumbra misteriosa de un salón
apenas alumbrado por las velas
de un candelabro que, cálido, esparcía
su tenue luz alrededor.

Y entre luces y sombras apareciste.
Música en movimiento,
hombre y violín unidos
por las notas de aquella hermosa melodía.
Y aquel son suavemente entró en mi alma
llenando de pasión mi corazón.

La noche se llenó de amor y música,
un sueño de armonía nocturnal.
Fuimos dos extraños que el azar
quiso unirnos, viviendo la ilusión
de que aquel idilio apasionado
no acabara con el primer rayo de sol.

Mas fue un instante fugaz en nuestras vidas.
Intermezzo de amor que tan sólo duró
lo que el breve sonido de una nota.
Dos almas solitarias que una noche
por la música se sintieron unidas
y que el destino al llegar el alba separó.

Ayer escuché una vieja melodía.

SI COMPARTES

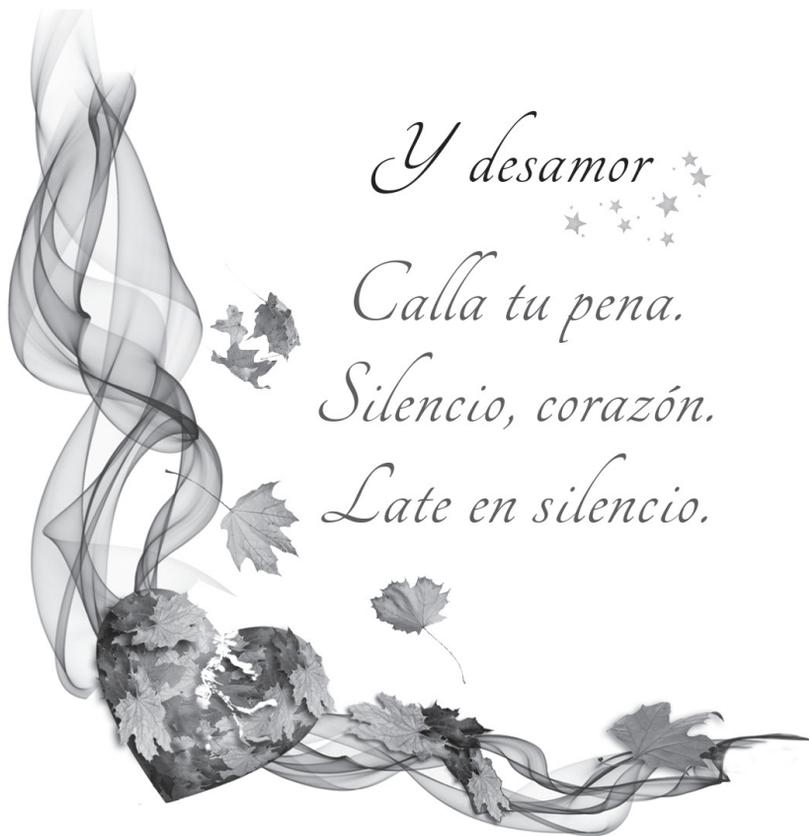
*Todo puede ser más llevadero
si se comparte con quien amas.*

Si compartes conmigo
mis tediosas horas vacías, en blanco,
mi ya perdida fe en algún dios,
mis eternas noches de negros insomnios,
mis días de soledad, grises y sin sol.

Si compartes conmigo
mis atávicos miedos desde niña,
mi caminar incierto y entre brumas,
mi escasa esperanza en un futuro,
mis noches sin estrellas y sin lunas.

Si compartes conmigo
mis primaveras tristes y sin flores,
mis otoños de vientos y de fríos,
mi anhelo constante por ser algo
y volver a encontrarme con un nuevo fracaso...

Si compartes conmigo todo eso,
ya nunca volveré a sentir temor por nada
pues sé que, aún en medio de mi densa oscuridad,
si tiendo mi mano en el vacío,
la tuya protectora he de encontrar.



Y desamor ✨

Calla tu pena.

Silencio, corazón.

Late en silencio.

LA ÚLTIMA HOJA

*También las hojas del alma
van cayendo una a una lentamente.*

Me prometiste que hoy vendrías.
Que el sentimiento que un ayer nos unió
no se ha extinguido.

Y, anhelante, me asomo a la ventana
por verte aparecer alumbrando el camino con tu luz.
Distraigo el tiempo mirando el viejo árbol
que va perdiendo, poco a poco,
las hojas que aún le quedan del otoño.
Ven, que te espero.

Pasa el tiempo y aún no has llegado.
Pero sé que has de venir; hiciste una promesa.
Tus palabras de ayer no pueden caer en el vacío,
como las hojas del árbol que contemplo
que caen una a una, lentamente,
dejándolo desnudo ante el invierno.
Vendrás. Yo te espero.

Está acabando el día. La luz se va.
Las sombras del atardecer me envuelven.
Y yo, tras el cristal, sigo aguardando
que aparezcas al fin por el camino.
Al triste árbol ya sólo una hoja le ha quedado,
como queda en mí una última esperanza.
Ven. Todavía te espero.

Me asomo de nuevo a la ventana
y contemplo con infinita pena
que el árbol ya perdió todas sus hojas.

Tú no has venido ni ya nunca vendrás.
Y yo, también sin hojas en el alma,
frente al árbol desnudo que me mira,
me quedo tan sólo con tu ausencia.
Y dejo de esperarte.

GEMAS EN TU MIRADA

Tus ojos, de cambiantes iris, me inspiraron este poema.

Brilla un zafiro en tu mirada
cuando triunfante la mañana rompe.
Gema luminosa, enamorada,
que brillando en tus ojos con ternura,
en azul me dices que me quieres.

Brilla una esmeralda en tu mirada
mientras el astro sol reina en su cenit.
Asoma la esperanza en tus pupilas
y al mirarlas veo ilusionada
que me dices en verde que me esperas.

Brilla un granate en tu mirada
en el atardecer tibio del día.
Bella piedra de fuego hecho cristal
que enciende en tus ojos la pasión
diciéndome en rojo que me ansías.

Brilla una amatista en tu mirada
cuando se acerca ya la noche oscura.
Frías facetas que apagan en tus iris,
con sus tonos morados, la ilusión.
En ellos leo que empiezas a olvidarme.

Brilla un azabache en tu mirada
en la madrugada del olvido.
Ausentes de tus ojos los zafiros,
granates, esmeraldas. Sólo negrura.
Y al mirarlos sé... que no me quieres.

LLORÉ POR TI

*Lejos en el tiempo, nos preguntamos:
¿Por qué lloré?*

Lloré por ti
la noche que dejaste de ser mío
sintiéndome perdida entre la bruma
y gritando tu nombre en el vacío.

Lloré por ti
vagando en mis auroras sin destino,
clamando por tu amor, cual alma en pena,
buscándote por sendas y caminos.

Lloré por ti
al recordar que un día con mis manos
en las tuyas temblorosas entregué
el amor que para ti yo había guardado.

Lloré por ti
y en mis noches en vela te imploraba,
como si a un pobre una limosna dieras,
que en medio de tu olvido me nombraras.

Lloré por ti

Y al encontrarte un día en mi camino
y mirarte con pena y descubrir
que el paso de la vida te había hundido...

Ese día, ¡el llanto fue por mí por haberte querido!

ANIVERSARIO GRIS

*A veces,
sólo las lágrimas del cielo
acompañan nuestra pena en soledad.*

Cae implacable la lluvia
azotando de mi alma los cristales.
Me asomo al mundo
y veo la calle solitaria, vacía.
Nadie pasa. Nadie distrae mi soledad
en este aniversario gris de tu partida.

Los recuerdos tornan a mi mente
abriendo más la herida
que en mi pecho tu falsía causó.
Saliste de mi vida,
cual sombra evanescente,
y una fría mirada fue tu silente adiós.

Hoy, envuelta en soledad,
le pregunto al silencio
si tan sólo un instante fui algo para ti.
¿Fui capricho? ¿Pasajera ilusión?
Tal vez, tan sólo una aventura
que, apagada la llama fugaz,
se convirtió en pavesas
sin dejar ni el cálido rescoldo
de lo que pudo haber sido
un verdadero amor.

Yo sólo sé que te amé tanto
que a tu lado toqué el cielo con mis manos.
Que caminé entre nubes de colores.

Y que cuando salía el arco iris,
pentagrama gigante,
en sus cuerdas de color tañía
la dulce melodía
que sólo escuchan los enamorados.

Pero te fuiste.
Y desde aquel momento
huyeron de mi vida para siempre
cielos de ensueño, nubes y arco iris.
Y dejó de sonar su sinfonía.
Y se quedó en penumbras mi universo.

De ti tan sólo me quedó el olvido.
El vacío sin fondo de tu ausencia.
La añoranza infinita de tu amor.
Y en esta amarga soledad de ahora
sólo el cielo compasivo me acompaña,
derramando sus lágrimas,
como en silencio
en este gris aniversario lo hago yo.

SÓLO ESPINAS

*Flor deshojada.
Espinass en el alma.*

Me hablaste en el lenguaje de los ángeles
al comienzo feliz de nuestro encuentro.
Y al transcurrir del tiempo en nuestras vidas
tus palabras en ira transformaste
destrozando así las alas de aquel ángel.

Fuiste brisa benéfica en mi campo
que mi mejor cosecha hacía crecer.
Pero, con negras alas de viento helado,
extendidas como brazos de gigantes,
arrasaste lo mejor que había en mi ser.

Escribiste el mejor de tus poemas
y con luz de luna los versos recitabas.
Luego, borraste esas rimas amorosas
y con saña tus versos destrozando
rompiste sin piedad aquel poema

Me ofreciste la rosa de tu vida
como regala su mejor flor el jardinero.
Pero sus hojas arrancaste un día,
arrojando su hermosura al viento,
y de la rosa sólo quedaron las espinas.

Eras luz que iluminaba mi sendero
el día que apareciste en mi camino.
Hoy esa luz resplandeciente has apagado
y en mi triste crepúsculo, ciega y a oscuras,
voy caminando perdida y sin destino.

EL ABANICO

*Viejos recuerdos de un abanico
de rosas desvaídas.*

Tarde gris de monótona lluvia en los cristales.
Mi mente, tediosa y aburrida,
vaga en la penumbra silenciosa del salón.
Camino a pasos lentos, perezosos.
Y, sin pensar, sin querer, me detengo
ante la antigua vitrina
tótem familiar de los recuerdos.

A través de su límpido cristal
contemplo los objetos que ella guarda:
figuras, retratos, porcelanas...
Ráfagas de un pasado feliz,
de pretéritos tiempos.
Y mi alma se llena de añoranzas.

Mis ojos se detienen con ternura
en un viejo abanico de marfil.
Y, como en un sueño, me siento transportada
por las alas del viento
a la mágica noche junto al mar
en que un lejano ayer te conocí.

Como fondo, el rumor de las olas
y la luz de una luna brillante
que, cómplice al romance,
a ratos se ocultaba
tras una nube encubridora.